

Santos, José E. *Al margen, la glosa. Temas literarios españoles. San Juan: Obsidiana Press, 2018.*

*Ivette Martí Caloca, Ph. D.
Universidad de Puerto Rico*

Al margen, la glosa. Temas literarios españoles, de José E. Santos, publicado en el 2018 por Obsidiana Press, es una compilación de diez ensayos críticos de temas y géneros variados de la literatura española que van desde el Siglo de Oro hasta finales del siglo XX. Santos aborda desde la narrativa cervantina y la poesía de Lope hasta la novelística de Eduardo Mendoza con mucha soltura y comodidad, respondiendo al deseo expreso de hacer accesible, especialmente a los estudiantes, una serie de artículos repartidos en distintas revistas arbitradas de difícil acceso. Aun así, sus ensayos muestran un nivel de complejidad y erudición que los hace dignos de un público académico que desee acercarse a estas obras, muchas de ellas poco exploradas, desde una perspectiva crítica.

El primer estudio, titulado «Berganza y la Cañizares: del diálogo al texto. Conciencia cervantina de la preeminencia de la escritura en el *Coloquio de los perros*» (9-24), hace una interesante lectura de esta novela ejemplar de Cervantes desde la perspectiva derridiana de la lucha entre el habla y la escritura según propuesta en *La farmacia de Platón* de 1969. A través del recuento que hace Berganza de su encuentro con la bruja Cañizares cuando esta lo reconoce, Santos explica el poder transformador y mágico del lenguaje. Continúa con la temática del Barroco en «Para una semántica del motivo de las ruinas en Lope de Vega. Lectura y reformulación en las *Rimas* de 1609» (25-45). En este estudio, Santos muestra cómo el Fénix se reapropia de los motivos de las ruinas –en este caso, específicamente de la caída de Troya–, en tres sonetos que convenientemente incluye en un útil apéndice al final del ensayo, «Fue Troya desdichada, y fue famosa», «Árdese Troya, y sube el humo oscuro» y «Cayó la Troya de mi alma en tierra». Sirviéndose de varios estudios previos, Santos comienza trazando la genealogía de este motivo literario a través de la poesía de varios autores del Renacimiento y el Barroco, a saber, Jacopo Sannazaro, Baldassare Castiglione, Garcilaso de la Vega, Gutierre de

Cetina, Fernando de Herrera, Juan de Aguijo y Francisco de Quevedo. El estudioso argumenta que, frente a toda esa tradición, Lope se alza como un transformador. Para ello se da a la tarea de diseccionar los tres sonetos estrofa a estrofa para construir un paradigma semántico. Así pues, identifica y establece una configuración simbólica inicial y cómo se va ampliando frente a la tradición literaria que lo precede. Añade entonces los sonetos «Cadenas desheredadas, eslabones» y «Soberbias torres, altos edificios». A través del primero, muestra cómo Lope hace una «suma retórica del motivo» (38), pero en el que ya se ve una reformulación del mismo. Por último, en «Soberbias torres», Santos ve una trivialización del motivo vuelto ahora paródico. Finalmente, el autor concluye estableciendo que Lope transforma el lenguaje poético y se convierte en un innovador de un motivo recurrente en las letras áureas.

Del Barroco accedemos a la Ilustración en el estudio titulado «Discurso prologal y rompimiento. Feijoo como síntesis de la modernidad dieciochesca hispánica» (46-66). En este, Santos examina tanto el «prólogo al lector» del primer tomo del *Teatro crítico universal* de 1726 del benedictino, así como el del cuarto, subrayando su inserción en la modernidad. Los próximos estudios están indirectamente relacionados, no solo por la temática dieciochesca que comparten, sino porque se centran en ensayos del autor asturiano, Gaspar Melchor de Jovellanos, y su amigo Francisco de Cabarrús. En el primero, titulado «Desde Foucault hasta Jovellanos. “Las Meninas” de Velázquez: Significación, poder “real” y representación» (67-82), estudia la manera particular en la que Foucault y Jovellanos analizan la obra maestra del pintor sevillano desde la representación del poder. Para el filósofo francés, el poder dentro del cuadro se extiende fuera del mismo. Sin embargo, Jovellanos se refiere al boceto que él poseía de la pintura, por lo que lo privilegia sobre la pieza final en lo que el estudioso denomina como una «inversión semiológica» (76). Para Santos, el hecho de que el ensayista ilustrado sea dueño del boceto hace que este se apropie del origen de la pintura y la dote de «valor genésico» (76). De otra parte, en «Persuasión y orden en las *Cartas sobre los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes oponen a la felicidad pública* de Francisco de Cabarrús» (83-99), Santos se concentra en explorar cómo el autor escribe sus cartas desde su experiencia, como testigo. Finalmente, en «Discurso de persuasión, y la gesta del ilustrado hispánico. La pugna retórica en Jovellanos» (100-117), vuelve a estudiar la ensayística del autor asturiano,

concentrándose en sus tres etapas creativas. La primera, como adepto al reformismo de Carlos III y en la que mediante el convencimiento y el conocimiento pretende subrayar las ideas ilustradas; la segunda, en el momento del destierro asturiano, cuando, a través de la adulación, pretende ganar la complicidad del público para que le sirva de aliado, además de buscar la virtud ética y el dominio de la retórica; y, por último, el momento del encierro mallorquín en el que la isla se convierte en reflejo de la interioridad que se proyecta en la felicidad como un bien.

De la ensayística pasa a la narrativa, en este caso concentrándose en el «Lenguaje, seducción y designio en *Marcelo o los peligros de la corte* de Pablo de Olavide» (118-144). Otra vez Santos nos ofrece un estudio interesante sobre una obra poco explorada por la crítica. Luego de estos estudios que giran en torno al pensamiento ilustrado, Santos dirige su atención a la novela realista en el próximo artículo que titula «Representación e indeterminación ética: la negación del sacrificio en *Torquemada en la hoguera*» (145-165) y en el que hace una lectura detenida del fascinante personaje del prestamista galdosiano.

En «Entre la retórica y la ideología: Ortega y Gasset y la reflexión sobre el género novelístico» (166-180), el autor se detiene a explorar el pensamiento orteguiano que parte de su ensayo crítico de 1925, *Ideas sobre la novela*, especialmente para compararlo con otros comentadores del género. Por último, Santos cierra su libro con la culminación del siglo XX en su artículo «De héroes y papagayos: simulacro, parodia e insuficiencia en *El año del diluvio* de Eduardo Mendoza» (181-194) y en el que muestra cómo la parodia sirve a este último para profundizar y manifestar la realidad «al delatarnos y reafirmarnos como un accidente ineficaz en un mundo insuficiente» (193). Así pues concluye el libro *Al margen, la glosa. Temas literarios españoles*, que, como se ha visto, logra reunir distintas épocas y géneros con la particular importancia de dedicarse mayormente a obras poco estudiadas.